


Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI)





«Estamos perdiendo la fe en la ingenua idea de que toda educación, con independencia de su calidad, empeño o finalidad, conduce a la virtud». *Eusebio Gil, S. J.*


 El ser docente va más allá de transmitir conocimientos, dar una explicación o demostración; significa **ser guía para sus estudiantes, orientar, motivar e inspirar**. Estos fundamentos resaltan la importancia de que el docente landivariano insista en que el proceso educativo de cada uno de sus cursos deba desarrollarse siempre en un contexto moral: **al servicio de los demás y al respeto de la vida**.


Precisamente el anterior principio es la base fundamental del PPI, el cual nace de la experiencia espiritual vivida por san Ignacio de Loyola, y que fue desarrollado en la tradición de la Compañía de Jesús como un paradigma (modelo o estructura) pedagógico que propone y desarrolla una formación humana, basada en procesos de aprendizaje que estimulan el crecimiento personal y profesional, más allá del encuentro presencial del profesor y estudiante. El PPI enfatiza la modalidad de autoformación del aprendiente al integrar para ello los siguientes momentos:




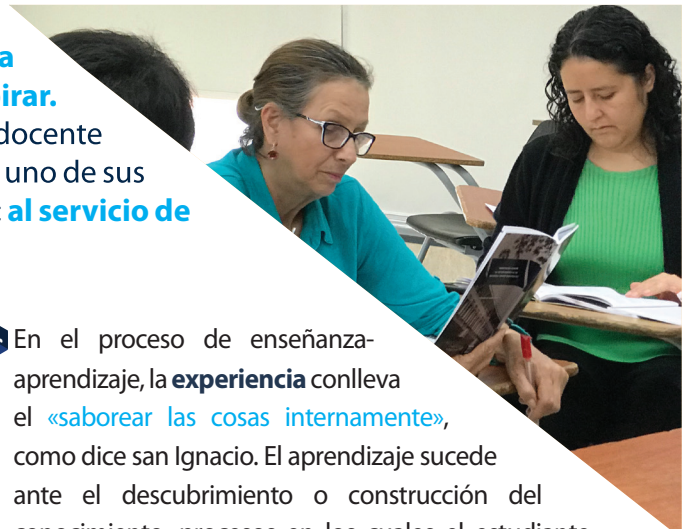
 Tomando en cuenta que la experiencia humana se produce en un contexto concreto, en la enseñanza y en el aprendizaje la **contextualización** es fundamental ya que implica conocer a los alumnos como personas, su vida, sus intereses, motivaciones, así como comprender su historia educativa y relación con el tema o curso. También significa conocer el clima educativo, la realidad ambiental y, aún más importante, conocerse a sí mismo como educador: ello permitirá tener una planificación más adecuada y pertinente al estudiante.

 En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la **experiencia** conlleva el «**saborear las cosas internamente**», como dice san Ignacio. El aprendizaje sucede ante el descubrimiento o construcción del conocimiento, procesos en los cuales el estudiante participa con todo su ser para entender, sentir e imaginar.

 Por **reflexión** se entiende el trabajo y esfuerzo que el estudiante realiza para analizar el significado, la utilidad e implicación de aquello que está experimentando en la materia de estudio. Esto le llevará a obtener juicios, valores y convicciones personales.

 No hay aprendizaje sin transformación, y en los procesos de enseñanza-aprendizaje la **acción** es una modificación que el estudiante integra a su realidad personal en cualquier área de su vida y la comparte comprometido hacia los demás desde el asunto o materia que estudia.

 Finalmente, los procesos de enseñanza-aprendizaje no estarían completos sin la **evaluación**, la cual se define como la toma de conciencia de los estudiantes y los docentes en el progreso y evolución de la conquista del conocimiento, habilidades, valores y actitudes; solo así se logrará formar hombres y mujeres al servicio de los demás. La evaluación debe visualizarse de manera integral, con la participación de todos los actores del proceso educativo y ser una oportunidad más de aprendizaje.



▶ «Los profesores pueden estar más cercanos a los alumnos y pueden influir más por su ejemplo que por su competencia y talento oratorio».

Luiz Klein, S. J.

Por lo anterior, se puede entender que el PPI representa una cosmovisión en la cual el estudiante se convierte en una persona más activa, con espíritu crítico en su trabajo y estudio, indispensable para discernir sobre sus experiencias y así orientar sus acciones.

Este paradigma también enriquece la labor docente, ya que es un modelo práctico para enriquecer la estructura y mediación de los contenidos del curso (para crear las condiciones de apoyo al estudiante en su crecimiento humano) y ofrece una variedad de caminos que fortalecen, no solo el trabajo personal, sino también el esfuerzo en equipo. Es un modelo inspirado en el respeto, servicio y aprecio, que enfatiza el rol del docente como compañero de aprendizaje

Referencias

Klein, L. (2007). *Guía práctica del PPI*. Río de Janeiro, Brasil: Centro Pedagógico Pedro Arrupe.

Gil, E. (Ed.) (1999). *La pedagogía de los jesuitas, ayer y hoy* (2.ª edición). España: Universidad Pontificia Comillas.

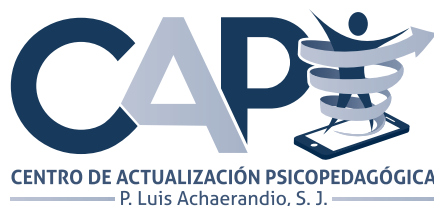
Al servicio de los docentes landivarianos, el CAP brinda cursos y talleres de actualización psicopedagógica en las siguientes áreas:

- ▶ Identidad ignaciana
- ▶ Proyecto educativo landivariano
- ▶ Estrategias de aprendizaje
- ▶ Investigación
- ▶ Formación lingüística
- ▶ Evaluación

(Klein, 2007). Esto demuestra que dicho paradigma valora la relación entre el docente y el estudiante, vínculo indispensable en cualquier experiencia de aprendizaje.

Le invitamos a descubrir más sobre el significado y la aplicación de este paradigma pedagógico en su práctica docente, a través del siguiente enlace que le llevará a la *Guía práctica del PPI*, elaborada por Luiz Fernando Klein, S. J. para el Centro Pedagógico Pedro Arrupe, Río de Janeiro, Brasil, y en la cual se presentan diversas técnicas de enseñanza-aprendizaje:

<http://eduignaciana.tripod.com/docum/guia.pdf>



Edificio J, oficina 409
PBX: 2426 2626, ext. 2889
cap@url.edu.gt

